



"Cyberpoesía", de Miguel Edwards: Fue lanzada la primera revista de poesía cibernética

"Cyberpoesía" es la revista, de aparición quincenal, cuyo primer número fue lanzado oficialmente ayer jueves, en el restaurante "La playa". Miguel Edwards, poeta y loco con certificado de tal, es el propietario y editor, el dueño de la idea: "La revista es cibernética y surrealista —explica— y es de Valparaíso. Los temas son escogidos a través de la ideología surrealista de Breton y Artaud, renacida por el ave fénix mío de la "Antología de la locura" y de libros posteriores".

Según Edwards, esta publicación "será la primera revista de poesía quincenal en el universo latino, o tal vez en el universo. Y esto gracias al Internet. Porque es una revista en cuyo primer ejemplar bajamos archivos con mi hija, que es ingeniero, de Internet. No hay pirataeo de software, sino extracción de información".

POETAS, TODOS LOCOS

"Yo elegí —indica Edwards— la editorial del primer número, diciendo —como decía Solón y decía el computador— "los poetas dicen mentiras" y otro artículo que dice "los poetas son todos locos". Coincidió la concepción de la poesía de este artículo con la concepción mía".

—¿Cómo serán los números siguientes?

—En el segundo número va lo que subimos —poetas de mi generación o más jó-



Miguel Edwards, dueño y editor de "Cyberpoesía".

che; salgo sin un peso, pero voy a puntos claves donde yo sé que vendo. Y el otro día con esa plata retiro los otros diez para el día siguiente. Eso no se puede hacer con una imprenta, y por eso yo trabajo con una fotocopiadora.

—Tu idea es mantener el carácter de élite.

—Sí, pero de élite cultural, no económica.

LOS ESCOGIDOS

Señala Miguel Edwards que "escogí nueve bares para vender, y donde además me invitan los dueños, así que me conviene ir".

—¿Quieres nombrarlos?

—Me encantaría. Tengo una lista, para que no se me olviden: el "Jota Cruz" está primero que nada, me ha ayudado mucho y es el más antiguo; el "Barlovento" también es muy buena onda, y es el más nuevo; después tenemos el restaurante "Mi casa", que vende un muy buen vino, muy popular; "El triunfo", que me abrió las puertas de nuevo; el "Dominó", muy mala onda pero algo se vende, me garzonen son terribles, me dicen "el Nenuda"; el "Cábalá", buena onda el compadre; el "Valparaíso eterno" para qué hablar, lo conozco de cabro chico, me encuentro con grandes amigos; el "Proa al cañaveral", donde hay poesía, y "El dique", al lado del "Proa", un bar de estudiantes, también buena onda.

¿ARTAUD?

—La referencia que hiciste a Artaud, tiene alguna relación con el reciente estreno de "Nenaki" en Valparaíso.

—No, no tiene nada que ver. Casualidad. A mí ni siquiera me invitaron, y yo estaba planteando hacer una tesis en la Universidad de Concepción sobre él, porque soy la persona que más maneja a Artaud. Ahora, la obra de Artaud no tiene nada que ver con Artaud. La obra de Artaud tiene que ver con leer su obra y vivirla. O sea, para entender a Artaud hay que ser poeta y haber estado en un psiquiátrico. Yo de Artaud y de Van Gogh aprendí la lección. Tú sabes que Artaud escribió sobre Van Gogh, y yo pirateé la edición limitada de esa obra en Viña.

Sobre el tema de la locura, añade: "Estamos aplicando un sistema capitalista al mercado surrealista. Estamos haciendo una tesis en la Universidad Educáres sobre el tema, sobre la terapia ocupacional a través de la poesía para los dementos. A eso yo le planteé una continuidad. Yo no quiero que los artistas que tienen problemas de discapacidad mental terminen como Van Gogh, muertos de hambre. Quiero plantear una terapia ocupacional donde sean capaces de sobrevivir bien con su obra".

—¿Pero la locura es una discapacidad mental?

tal?

—Sí, lo es. Yo tengo mi tarjeta del Compin. Yo defino la locura como una persona que ha estado en clínica o en hospital psiquiátrico. Y hay un porcentaje de discapacidad mental. Eso te aparece en las crisis, pero hay un grado de discapacidad permanente, que no te permite laborar en un ciento por ciento.

CONTINUIDAD

—El 99,9 por ciento de las revistas underground en todo el mundo, tiran al puro primer ejemplar. Yo no quiero hacer eso —enfatisa Edwards—. Yo quiero tener antigüedad con esto, y que mis hijas continúen con mi obra. Un día ellas me plantearon una prosa poética muy interesante, donde decían "nosotras sí logramos heredar

tus derechos de autor, y toman valor, con esa plata vamos a hacer un hospital psiquiátrico con tu nombre". Con terapias como las que yo he planteado. Con médicos buena onda. Y humanas. A propósito de esto, le quiero mandar saludos al hospital, porque para mí El Salvador de Playa Ancha es uno de los mejores hospitales del universo, a pesar de que hay mucho mito. Y el director, Oscar Acevedo, es mi médico de cabecera, y gracias a él trabajo. Es buena onda, hasta me compra libros y me invita a conferencias que hace y yo lo dejo plantado, porque me viene la depresión por alguna mujer.

Fue lanzada la primera revista de poesía cibernética [artículo].

Libros y documentos

AUTORÍA

Edwards, Miguel, 1955-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Fue lanzada la primera revista de poesía cibernética [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile